

ORACIÓN VESPERTINA DIARIA

El Oficiante puede comenzar la oración vespertina leyendo una oración inicial de la Escritura. Es habitual una de las siguientes, o una frase de entre las que se proporcionan al final del Oficio (páginas 54-56).

“Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo: ‘Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida’”.

JUAN 8:12 (NVI)

o bien,

Señor, yo amo la casa donde vives, el lugar donde reside tu gloria.

SALMO 26:8 (NVI)

o bien,

Que suba a tu presencia mi plegaria como una ofrenda de incienso; que hacia ti se eleven mis manos como un sacrificio vespertino.

SALMO 141:2 (NVI)

CONFESIÓN DEL PECADO

El Oficiante dice al Pueblo

Amados, las Escrituras nos enseñan a reconocer nuestros muchos pecados y ofensas, no ocultándolos a nuestro Padre celestial, sino confesándolos con corazones humildes y obedientes para que podamos obtener el perdón por su infinita bondad y

misericordia. Nosotros en todo momento debemos reconocer humildemente nuestros pecados ante Dios Todopoderoso, pero especialmente cuando nos reunimos en su presencia para dar gracias por los grandes beneficios que hemos recibido de sus manos, declarar su más digna alabanza, escuchar su santa Palabra y pedir, tanto para nosotros mismos como en nombre de los demás, aquellas cosas que son necesarias para nuestra vida y nuestra salvación. Por tanto, acércate conmigo al trono de la gracia celestial.

o bien

Confesemos humildemente nuestros pecados al Dios Todopoderoso.

Se guarda silencio. Todos arrodillados, dicen el Oficiante y el Pueblo

**Padre todopoderoso y misericordioso,
nos hemos equivocado y desviado de tus caminos como ovejas extraviadas.
Hemos seguido demasiado los engaños y deseos de nuestro propio
corazón.**

Hemos ofendido contra tus santas leyes.

Hemos dejado de hacer lo que debíamos haber hecho;

y hemos hecho lo que no debíamos hacer;

y sin tu gracia, no hay salud en nosotros.

Señor, ten piedad de nosotros.

Perdona a todos los que confiesan sus faltas.

**Conforme a tus promesas declaradas, restaura a todos los que se arrepienten, en
Cristo Jesús nuestro Señor.**

Y concede, oh Padre misericordioso, por Él,

**que ahora podamos vivir una vida piadosa, justa y sobria, para la gloria de tu
Santo Nombre. Amén.**

El sacerdote solo se pone de pie y dice

Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que no desea la muerte de los pecadores, sino que se aparten de su

maldad y vivan. Él ha dado el poder y ha ordenado a sus ministros que pronuncien a su pueblo, siendo penitente, la absolución y remisión de sus pecados. Él perdona y absuelve a todos los que verdaderamente se arrepienten y creen genuinamente en su santo Evangelio. Por esta razón, le rogamos que nos conceda el verdadero arrepentimiento y su Espíritu Santo, para que nuestros hechos presentes le agraden, el resto de nuestra vida sea pura y santa, y que al final lleguemos a su gozo eterno; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o bien

El Señor todopoderoso y misericordioso te conceda la absolución y remisión de todos tus pecados, el verdadero arrepentimiento, la enmienda de vida y la gracia y el consuelo de su Espíritu Santo. **Amén.**

Un diácono o laico permanece arrodillado y reza

Concede a tu pueblo fiel, Señor misericordioso, perdón y paz; para que seamos limpios de todos nuestros pecados y te sirvamos con una conciencia tranquila; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

INVITATORIO

Todos se ponen de pie.

Oficiante Señor, abre nuestros labios;

Pueblo **Y nuestra boca proclamará tu alabanza.**

Oficiante Dios mío, ven en mi auxilio;

Pueblo **Señor, date prisa en socorrernos.**

Oficiante Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo;

Pueblo **Como era al principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.**

Oficiante Alabemos al Señor.

Pueblo **Sea alabado el Nombre del Señor.**

Se puede cantar o decir el siguiente o algún otro himno o salmo adecuado.

PHOS HILARON †

Oh luz alegrante

Luz alegrante, claridad pura del siempre eterno Padre celestial*

Jesucristo, Santo y bendito:

Ahora que hemos llegado al ocaso del sol,

y nuestros ojos miran la luz vespertina, *

te alabamos con himnos, oh Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Digno eres de ser alabado en todos los tiempos con voces gozosas*

oh Hijo de Dios, dador de la vida;

por tanto, te glorifica el universo entero.

Luego Sigue

EL SALMO O SALMOS DESIGNADOS

Al final de los Salmos se canta o se dice Gloria Patri (Gloria sea ...)

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo; *

como era al principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

LAS LECTURAS

Se leen una o más lecciones, según lo designado, y el lector dice primero

Lectura de _____

Se puede agregar una cita con el capítulo y el versículo.

Después de cada lección, el lector puede decir

Palabra del Señor.

Pueblo

Demos Gracias a Dios.

O bien, el lector puede decir

Aquí termina la lectura.

Los siguientes cánticos normalmente se cantan o dicen después de cada una de las lecturas. El Oficiante también puede usar un cántico extraído de los cánticos suplementarios (páginas 79-88) o un canto de alabanza apropiado.

MAGNIFICAT

El Cántico de María

Mi alma glorifica al Señor, *
y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador,
porque se ha dignado fijarse en su humilde sierva.
Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, *
porque el Poderoso ha hecho grandes cosas por mí.
¡Santo es su nombre! *
De generación en generación
se extiende su misericordia a los que le temen.
Hizo proezas con su brazo; *
desbarató las intrigas de los soberbios.
De sus tronos derrocó a los poderosos, *
mientras que ha exaltado a los humildes.
A los hambrientos los colmó de bienes, *
y a los ricos los despidió con las manos vacías.
Acudió en ayuda de su siervo Israel y,
cumpliendo su promesa a nuestros padres, *
mostró su misericordia a Abraham
y a su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era al principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

LUCAS 1:46-55 (NVI)

NUNC DIMITTIS
El Cántico de Simeón

«Según tu palabra, Soberano Señor, *
 ya puedes despedir a tu siervo en paz.
 Porque han visto mis ojos tu salvación, *
 que has preparado a la vista de todos los pueblos:
 luz que ilumina a las naciones *
 y gloria de tu pueblo Israel».

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: *
como era al principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén

LUCAS 2:29-32 (NVI)

EL CREDO DE LOS APÓSTOLES

Oficiante y pueblo juntos, todos de pie

**Creo en Dios Padre Todopoderoso,
 Creador del cielo y de la tierra.
 Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
 que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
 nació de Santa María Virgen,
 padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
 fue crucificado, muerto y sepultado,
 descendió a los infiernos,
 al tercer día resucitó de entre los muertos,
 subió a los cielos,
 y está sentado a la derecha de Dios Padre.
 Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
 Creo en el Espíritu Santo,
 la Santa Iglesia Católica,
 la comunión de los santos,
 el perdón de los pecados,
 la resurrección de los muertos,
 y la vida eterna. Amén.**

LAS ORACIONES

Oficiante El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**
Oficiante Oremos.

La gente se arrodilla o se pone de pie.

Señor, ten piedad de nosotros.
Cristo, ten piedad de nosotros.
 Señor ten piedad de nosotros.
 o
 Señor ten piedad.
Cristo, ten piedad.
 Señor, ten piedad.

Oficiante y Pueblo

**Padre nuestro que estás en el cielo,
 santificado sea tu Nombre,
 venga tu reino,
 hágase tu voluntad,
 en la tierra como en el cielo.
 Danos hoy nuestro pan de cada día.
 Perdona nuestras ofensas,
 como también nosotros perdonamos
 a los que nos ofenden.
 No nos dejes caer en tentación
 y líbranos del mal.
 Porque tuyo es el reino,
 tuyo es el poder,
 y tuya es la gloria,
 ahora y por siempre. Amén.**

Luego sigue uno de estos conjuntos de sufragios

Oficiante Señor, muéstranos tu misericordia;
Pueblo **Y danos tu salvación.**
Oficiante Señor, guía a los que nos gobiernan;
Pueblo **Y guíanos por el camino de la justicia y la verdad.**

Oficiante Viste a tus ministros de justicia;
Pueblo **Y deja que tu pueblo cante con alegría.**
Oficiante Señor, salva a tu pueblo;
Pueblo **Y bendice tu herencia.**
Oficiante Da paz en nuestro tiempo, oh Señor;
Pueblo **Y defiéndenos con tu gran poder.**
Oficiante No dejes que el necesitado, oh Señor, sea olvidado;
Pueblo **Ni la esperanza de los pobres sea arrebatada.**
Oficiante Crea en nosotros, oh Dios, corazones limpios;
Pueblo **Y no nos quites tu Santo Espíritu.**

o bien

Para que esta noche sea santa, buena y pacífica,
Te suplicamos, Señor.

Para que tus santos ángeles nos conduzcan por senderos de paz y buena voluntad,
Te suplicamos, Señor.

Para que seamos absueltos y perdonados por nuestros pecados y ofensas,
Te suplicamos, Señor.

Para que haya paz en tu Iglesia y en el mundo entero,
Te suplicamos, Señor.

Para que partamos de esta vida en tu fe y temor, y no seamos condenados ante el gran tribunal de Cristo,
Te suplicamos, Señor.

Para que estemos unidos por tu Espíritu Santo en la comunión de [_____ y] todos tus santos, confiando unos a otros y toda nuestra vida a Cristo,
Te suplicamos, Señor.

El Oficiante entonces reza una o más de las siguientes Colectas, siempre comenzando con la Colecta del Día (la Colecta del Domingo o Fiesta Principal y de cualquiera de los días de la semana siguientes, o del Día Santo que se observa) que se encuentra en las páginas 598-640. Es tradicional rezar diariamente las Colectas por la Paz y la Ayuda contra los Peligros. Alternativamente, uno puede rezar las Colectas en una rotación semanal, usando las sugerencias en cursiva.

LA COLECTA DEL DIA
De las Colectas del Año Cristiano

UNA COLECTA POR LA ESPERANZA DE LA RESURRECCIÓN *domingo*

Señor Dios, cuyo Hijo, nuestro Salvador Jesucristo, triunfó sobre los poderes de la muerte y nos preparó nuestro lugar en la nueva Jerusalén: Concede que nosotros, que hemos dado gracias en este día por su resurrección, te alabemos en esa Ciudad de la cual Él es la luz, y donde vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

UNA COLECTA POR LA PAZ *lunes*

Oh Dios, fuente de todos los deseos santos, de todos los buenos consejos y de todas las obras justas: Da a tus siervos la paz que el mundo no puede dar, para que nuestro corazón esté dispuesto a obedecer tus mandamientos, y para que nosotros, siendo defendidos del miedo a nuestros enemigos, pasemos nuestro tiempo en reposo y tranquilidad; por los méritos de Jesucristo Nuestro Salvador. **Amén.**

UNA COLECTA EN LOS PELIGROS *martes*

Ilumina nuestras tinieblas, te suplicamos, Señor; y por tu gran misericordia, defiéndenos de todas los riesgos y peligros de esta noche; por el amor de tu único Hijo, nuestro Salvador Jesucristo. **Amén.**

UNA COLECTA PARA PROTECCIÓN *miércoles*

Oh Dios, la vida de todos los que viven, la luz de los fieles, la fuerza de los que trabajan y el reposo de los muertos: Te damos gracias por las bendiciones del día que pasó, y te pedimos humildemente tu protección a través de la noche que viene. Llévanos seguros a las horas de la mañana; por aquel que murió y resucitó por nosotros, tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo. **Amén.**

COLECTA POR LA PRESENCIA DE CRISTO *jueves*

Señor Jesús, quédate con nosotros, porque la tarde está cerca y el día ha pasado; sé nuestro compañero en el camino, enciende nuestro corazón y despierta la esperanza, para que te conozcamos tal como eres revelado en la Escritura y la fracción del pan. Concédelo por el bien de tu amor. **Amén.**

UNA COLECTA POR LA FE *viernes*

Señor Jesucristo, con tu muerte quitaste el aguijón de la muerte: Concede a tus siervos que sigamos con fe donde tú tienes la guía del camino, para que finalmente podamos dormir en paz en ti y despertar en tu semejanza; por tu tierna misericordia. **Amén.**

UNA COLECTA EN VÍSPERA DEL CULTO *sábado*

Oh Dios, fuente de luz eterna: Derrama tu día eterno sobre nosotros que te cuidamos, para que nuestros labios te alaben, nuestras vidas te bendigan y nuestro culto mañana te dé gloria; Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

A menos que siga la Gran Letanía o la Eucaristía, se agrega una de las siguientes oraciones por la misión. Si se usa la Gran Letanía, sigue aquí, o después de un himno o antifona, y concluye el Oficio.

COLECTAS POR LA MISIÓN DE LA IGLESIA

Oh Dios y Padre de todos, a quien todos los cielos adoran: que toda la tierra te adore, todas las naciones te obedezcan, todas las lenguas te confiesen y te bendigan, y hombres, mujeres y niños en todas partes te amen y te sirvan en paz; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

o bien

Vela, querido Señor, con los que trabajan, o velan o lloran esta noche, y da a tus ángeles a cargo de los que duermen. Atiende a los enfermos, Señor Cristo; da descanso al cansado, bendice al moribundo, calma al sufrimiento, compadece al afligido, protege al gozoso; y todo por tu amor. **Amén.**

o bien

Oh Dios, manifiestas en tus siervos las señales de tu presencia: Envía sobre nosotros el Espíritu de amor, para que, en compañía de unos con otros, tu abundante gracia aumente entre nosotros; por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

El Oficiante puede invitar al Pueblo a ofrecer intercesiones y acciones de gracias.

Se puede cantar un himno o cántico.

Antes de la clausura del Oficio se pueden utilizar una o ambas de las siguientes oraciones.

ACCIÓN DE GRACIAS EN GENERAL

Oficiante y Pueblo

**Dios omnipotente, Padre de toda misericordia,
nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente te damos gracias
por todo tu amor y benignidad
a nosotros y a todos los seres humanos.**

Nosotros te bendecimos por nuestra creación, preservación
 y todas las bendiciones de esta vida;
 pero sobre todo por tu amor inmensurable
 en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo;
 por los medios de gracia, y la esperanza de gloria.
 Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades
 de tal manera que, con un corazón verdaderamente agradecido,
 proclamemos tus alabanzas,
 no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas,
 entregándonos a tu servicio
 y caminando en tu presencia,
 en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida;
 Por Jesucristo nuestro Señor,
 a quien, contigo y el Espíritu Santo,
 sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

UNA ORACIÓN DE SAN JUAN CRISÓSTOMO

Dios todopoderoso, que nos diste la gracia para unirnos en este momento, a fin de ofrecerte nuestras súplicas en común; y que, por tu muy amado Hijo, nos prometiste que, cuando dos o tres se congregan en su Nombre, tú estarás en medio de ellos: Realiza ahora, Señor, nuestros deseos y peticiones como mejor nos convenga; y concédenos en este mundo el conocimiento de tu verdad y en el venidero, la vida eterna. **Amén.**

Oficiante Bendigamos al Señor.
Pueblo **Demos Gracias a Dios.**

Desde la Semana Santa hasta el día de Pentecostés, "Aleluya, aleluya" y se puede agregar al versículo y respuesta anteriores.

El Oficiante dice una de estas oraciones finales (y se puede invitar al Pueblo a unirse)

Que la gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes. **Amén.**

2 CORINTIOS 13:14 (NVI)

Que el Dios de la esperanza los llene de toda alegría y paz a ustedes que creen en él, para que rebosen de esperanza por el poder del Espíritu Santo. **Amén.**

ROMANOS 15:13 (NVI)

Al que puede hacer muchísimo más que todo lo que podamos imaginarnos o pedir, por el poder que obra eficazmente en nosotros, ¡a él sea la gloria en la iglesia y en Cristo Jesús por todas las generaciones, por los siglos de los siglos! **Amén.**

EFESIOS 3:20-21 (NVI)

ORACIONES DE APERTURA DE LA ESCRITURA

ADVIENTO

“Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben cuándo volverá el dueño de la casa, si al atardecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga de repente y los encuentre dormidos”.

MARCOS 13:35-36 (NVI)

NAVIDAD

Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios”.

APOCALIPSIS 21:3 (NVI)

EPIFANÍA

Las naciones serán guiadas por tu luz, y los reyes, por tu amanecer esplendoroso.

ISAÍAS 60:3 (NVI)

CUARESMA Y OTRAS OCASIONES PENITENCIALES

Si afirmamos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no tenemos la verdad. Si confesamos nuestros pecados, Dios, que es fiel y justo, nos los perdonará y nos limpiará de toda maldad.

1 JUAN 1:8-9 (NVI)

Yo reconozco mis transgresiones; siempre tengo presente mi pecado.

SALMO 51:3 (NVI)

Pero, aun cuando nos hemos rebelado contra ti, tú, Señor nuestro, eres un Dios compasivo y perdonador.

DANIEL 9:9 (NVI)

SEMANA SANTA

Todos andábamos perdidos, como ovejas; cada uno seguía su propio camino, pero el Señor hizo recaer sobre él la iniquidad de todos nosotros.

ISAÍAS 53:6 (NVI)

PASCUA DE RESURRECCIÓN

¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!

1 CORINTIOS 15:57 (NVI)

ASCENSIÓN

En efecto, Cristo no entró en un santuario hecho por manos humanas, simple copia del verdadero santuario, sino en el cielo mismo, para presentarse ahora ante Dios en favor nuestro.

HEBREOS 9:24 (NVI)

PENTECOSTÉS

El Espíritu y la novia dicen: «¡Ven!»; y el que escuche diga: «¡Ven!» El que tenga sed, venga; y el que quiera, tome gratuitamente del agua de la vida.

APOCALIPSIS 22:17 (NVI)

Hay un río cuyas corrientes alegran la ciudad de Dios,
la santa habitación del Altísimo.

SALMO 46:4 (NVI)

DOMINGO DE LA TRINIDAD

Y se decían el uno al otro: «Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso; toda la tierra está llena de su gloria»

ISAÍAS 6:3 (NVI)

DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Con sabiduría afirmó el Señor la tierra, con inteligencia estableció los cielos. Por su conocimiento se separaron las aguas, y las nubes dejaron caer su rocío.

PROVERBIOS 3:19-20 (NVI)

EN CUALQUIER MOMENTO

Póstrense ante el Señor en la majestad de su santuario; ¡tiemble delante de él toda la tierra!

SALMO 96:9 (NVI)

Siempre tengo presente al Señor; con él a mi derecha, nada me hará caer. Por eso mi corazón se alegra, y se regocijan mis entrañas; todo mi ser se llena de confianza.

SALMO 16:8-9 (NVI)

INDICACIONES ADICIONALES

La Confesión y el Credo de los Apóstoles se pueden omitir, siempre que cada uno se diga al menos una vez durante el transcurso del día.

El Gloria Patri (Gloria sea ...) en los versículos iniciales se puede decir al unísono. Alternativamente, se puede utilizar la siguiente forma de Gloria Patri:

**Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo:
Como era al principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.
Amén.**

El Oficiante y el Pueblo pueden unirse para decir "Aleluya" (excepto en Cuaresma) como alternativa a los versículos "Alabado sea el Señor. Alabado sea el nombre del Señor".

Si se va a recibir una ofrenda, es apropiado hacerlo durante el himno o antifona que sigue a las Colectas.

Se puede predicar un sermón después de las lecturas, después del himno o antifona, después de las Colectas o después de la conclusión del Oficio.